

¡ARRIBA EL TELÓN! EL TEATRO COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE Y CONVIVENCIA CON ALUMNOS/AS DE POBLACIÓN GITANA

Matilde López.

Profesora de lengua y literatura. Grupo de teatro Los Shespirs

Pienso que no solo debemos ser profesores, sino educadores y tener en cuenta que el verdadero aprendizaje, es el que se realiza a través de la experiencia, sólo después de haber pasado por ella, de haberla sentido e interiorizado nosotros mismos, podemos transmitirla. (Matilde López Muñoz).

Cuando alguien me pregunta por qué hago lo que hago siempre respondo: "Por ellos". En este caso, llevo tiempo ya intentando transmitir a otros docentes la necesidad de un cambio en la escuela de hoy; para ello propongo un método. Un método que no es sino la unión de tres disciplinas específicas que por circunstancias del destino me ha tocado aprender a dominar. Éstas, la didáctica, la logopedia y la dramatización confluyen en sí mismas y dan a mi metodología un carácter muy particular. Reconozco que resulta muy sorprendente por los resultados que se obtiene; alumnos/as que no saben leer acaban recitando a Shakespeare en un curso escolar, pero esta rapidez no siempre fue así.

La primera vez que me tuve que enfrentar a la noble tarea de la enseñanza, contaba con 23 años, ninguna experiencia y mucho miedo. La vida me llevó a un centro con alumnos con enfermedades mentales graves. Me vi a mí misma teniendo que enseñar inglés a alumnos/as que entre la medicación y sus propias enfermedades los convertían en unos grupos cuanto menos peculiares. Ese año representé con ellos Romeo y Julieta en inglés. Fueron mis primeros conejillos de indias y salió bien. Tenía tres opciones: quedarme impasible y ver cómo perdían el año, darme de baja o prepararme, y buscar alguna alternativa al curriculum oficial, ya que este por sí mismo no ofrecía soluciones. Desde ese año los distintos caminos de la enseñanza pública me fueron llevando, una y otra vez a distintos centros con más problemáticas cada vez. Pero no fue hasta hace cinco años cuando llegué al centro, en el cuál aún trabajo, dónde pude realmente, comprobar que los resultados podían llegar a ser sorprendentes si se ampliaban en el tiempo.

Como profesora de lengua y lengua inglesa la dramatización ha sido siempre un recurso imprescindible para mí dentro de mi metodología, que resulta no solo útil sino muy amplia ya que los objetivos que se consiguen son muchísimos. Para poder utilizarlo correctamente los alumnos necesitan tener unas herramientas mínimas para que sea realmente adecuado y explotado; pero, ¿cómo pueden los alumnos con problemas lecto-escritores acercarse a la literatura clásica, si su comprensión lectora es mínima? ¿Cómo entender autores como Shakespeare, Zorrilla o Poncela? Si apenas se les entiende al hablar, ¿cómo van a recitar y dónde queda la sensibilidad literaria? Con tantos problemas de disciplina, ¿cómo levantarlos y trabajar de una forma todavía más desordenada? Y en centros con absentismo, una disciplina como el teatro, que requiere presencia, ¿resultará motivadora para estos alumnos/as?

No voy a negar que todas estas cuestiones me las planteé en un principio al llegar a un centro de las tres mil viviendas. En el polígono sur me encontré una realidad, que clama por sí misma. Se trata de un centro situado en uno de los barrios más marginales y problemáticos de Sevilla y, aunque al principio nunca dudé en llevar la literatura a clase de esta manera, reconozco que, dadas las circunstancias del alumnado, tuve mis recelos. Son alumnos/as que viven rodeados de problemas como la drogadicción, el alcoholismo, presidio de familiares, racismo,... Los alumnos llegan a la secundaria sin tener adquirido el hábito de la lectura y los niveles de absentismo son considerables. Pero, ¿por qué no utilizar la dramatización como un recurso para paliar todas estas carencias y conseguir convertir un alumnado desmotivado en alumnos que amen la literatura? Pues así fue como, una vez planteado, decidí ponerlo en práctica con no pocas dudas pero con una ilusión tremenda.

A menudo nuestros alumnos/as se ven acosados ante el cambio que supone pasar de leer fragmentos de cuentos a trabajar textos literarios cuando llegan a la secundaria. Si a esto unimos la dificultad que para el profesorado supone introducir la literatura en la programación, debido a la cantidad de contenidos que hay que trabajar, hace que a menudo la materia literaria sea relegada a un segundo término. La literatura, mis alumnos la conocen a través de la dramatización. En la escuela encontramos temas sin atractivo y en general no responden a los intereses de los alumnos/as, la consecuencia es que las energías se desaprovechan y no se despiertan inquietudes.

El teatro-espectáculo tiene como finalidad la representación. En el juego teatral el acento se pone en el proceso, que puede terminar o no con la representación. No se trata de subir a un escenario a unos chicos asustados en el que los más hábiles o menos introvertidos son usados para recitar de memoria y a chicos tensos para ser observados por padres orgullosos de lo mono que le quedó el disfraz. Con estas actitudes antipedagógicas el chico actúa sin jugar sin estar dentro del proceso, en definitiva sin crecer. La función del profesor no es formar actores sino utilizar el drama como vehículo de crecimiento grupal. Debe ser utilizado como un recurso didáctico más. Elegimos una obra, la adaptamos a su nivel y la diseccionamos hasta poder representarla.

Hoy en nuestro centro se representa una media de tres obras al año. Los alumnos aprenden a leer de la mano de autores clásicos; es un recurso altamente motivador, el absentismo ha bajado considerablemente y los problemas de disciplina entre los alumnos de los grupos que hacen teatro brillan por su ausencia. Como objetivos, nos plantearemos los siguientes:

1. Adquisición de las cuatro destrezas básicas.
2. Introducirse en la literatura de una manera motivadora y divertida.
3. Adquisición de la lectura (expresión y comprensión lectora)
4. Fomentar el gusto por la lectura.
5. Respetar las diferencias individuales.
6. Trabajar la expresión corporal como medio de comunicación.
7. Desarrollar aptitudes de confianza, comunicación y cooperación propia de un grupo en proceso de socialización continuo.

8. Reconocer las posibilidades, personales y colectivas, de expresión y de movimiento, tras un proceso de concentración e interiorización basado en técnicas de relajación.
9. Desarrollar la capacidad inventiva y creadora.
10. Potenciar el aprendizaje cooperativo, cohesionando el grupo y propiciando la socialización.
11. Crear actitudes de respeto y disciplina hacia los demás.
12. Potenciar el aprendizaje autónomo.
13. Desarrollar aptitudes de comunicación, socialización y expresión tanto a nivel individual como colectivo.
14. Desarrollar un método que pretenda ser válido a la hora de enfrentarse a un texto.
15. Desarrollar la desinhibición personal de cada uno de los miembros ante el grupo.
16. Estimular la creatividad.
17. Desarrollar capacidad de análisis y crítica.

De igual manera los contenidos propuestos serán:

1. CONCEPTUALES

Conocer la biografía y obra del autor así como el marco histórico en el que vivieron.

Adquirir la lectura de forma comprensiva.

Aprender a comentar un texto escrito.

Perder el miedo a leer una obra literaria.

Aprender a recitar.

Descubrir las historias que encierran estos libros.

Practicar la ortología, técnicas de expresión oral, dicción, control de la risa etc.

2. PROCEDIMENTALES

Uso de las diferentes técnicas de lectura.

Uso de una diferente técnica de aprendizaje, la dramatización.

Comprensión de determinados aspectos socioculturales.

Práctica de diferentes técnicas de pre-dramatización.

Desarrollo de la imaginación y la espontaneidad.

Entrenamiento de la memoria. Técnicas de memorización.

3. ACTITUDINALES

Interés por la lectura.

Valoración de la lengua como instrumento de comunicación

Respetar las diferencias individuales.

Aprender diferentes técnicas de relajación. Memoria sensitiva.

Perder conciencia de la realidad individual.

La metodología general, que entiendo como una particular estrategia de actuación, incluye los puntos siguientes:

1. Método activo. Pretende que el alumno construya su propio aprendizaje por descubrimiento donde reflexiona a través de la observación. El alumno sentirá la necesidad de aprender a leer y recitar correctamente, es tal fácil como tener que saber las reglas de un juego para poder jugar.

2. Principio de atención individualizada. Respeta las características individuales de cada alumno. Para ello nos valdremos de actividades individuales o bien flexibles que admiten distintos grados de ejecución, aunque la mayoría sean grupales. El nivel de lectura de los alumnos/as no siempre es el mismo, deberemos respetarlos.

3. Contextualizar la experiencia del niño/a. Los alumnos a estas edades no tienen ninguna necesidad subjetiva con respecto a la lengua. Será importante trabajar la asociación con determinadas áreas curriculares, no estrictamente lingüística sino plástica, musical... que permiten partir de un entorno conocido. Todo lo que ellos puedan hacer van a hacerlo, desde los decorados hasta los vestuarios así como la selección de música, etc.

4. Carácter significativo. Posibilidad de establecer relaciones entre lo que ya conocen y lo que progresivamente vayan asimilando.

5. Tratamiento metodológico variado. Tiene en mente distintos aspectos de la comunicación y el uso de recursos que dan lugar a un alijo de actividades y tareas.

6. Trabajo interdisciplinar y globalizado. Permite establecer relación con otras áreas del currículo, siempre utilizando la lengua como vehículo.

7. Proceso centrado en el alumno. Debe ser el sujeto activo del aprendizaje.

8. Carácter formativo. En esta etapa el alumno pasa del egocentrismo a una comprensión más completa de la realidad. La lectura para propiciar el conocimiento de otra forma de expresarse, el uso de textos clásicos colabora en gran medida en que este desarrollo tenga lugar. En este sentido tienen una relevancia especial los contenidos de tipo actitudinal que han de crear en los alumnos una conciencia moral y crítica fundamental.

Esta metodología, parte de la teoría constructivista del aprendizaje, la cual pretende conseguir una educación personalizada en los alumnos, de manera que cada alumno/a pueda ir avanzando según sus propias necesidades y partiendo de sus conocimientos previos (Vygotsky, L. S. Teoría de la zona de desarrollo próximo, desarrollada en su libro "Pensamiento y lenguaje". Buenos Aires. La Pléyade, 1977). En cuanto a la organización temporal, en primer lugar seremos flexibles y ampliaremos en caso necesario, para no supeditar el trabajo de nuestros alumnos/as a un tiempo preestablecido. Le dedico una hora semanal, dentro del horario lectivo, ya que este enfoque metodológico está dentro del currículum oficial, el cuál al ser abierto y flexible permite y propicia la investigación en la acción dentro del aula. Además se trata de una metodología basada en la actual legislación española, adecuada dentro del marco de la LOGSE y de la LOE. En las últimas semanas el taller de dramatización pasó a ser un taller de tarde.

El criterio que seguiremos para seleccionar los recursos responde a un criterio de disponibilidad, espacio, tiempo y condiciones económicas. Y, lo más importante, las actividades necesarias para trabajar todo esto que desarrollaremos a lo largo del curso. Sería muy difícil y largo exponer todas estas actividades de forma práctica, por lo que pasaré a exponer un resumen de éstas, enmarcándolas según el objetivo que pretenden conseguir. (Estas actividades están desarrolladas en mi libro Arriba el telón: el teatro como herramienta de aprendizaje y convivencia de la editorial Mandocohete. Sevilla, 2007: Actividades didácticas. adquisición de la lectura, vocalización, recitado, obra y autor).

La educación artística debe ser un instrumento pedagógico que posibilite al ser humano su desarrollo integral. De manera específica, la expresión dramática incide en el mejoramiento de las relaciones sociales, potenciando habilidades gestuales, orales y corporales, favoreciendo la desinhibición, todo lo cual posibilita una efectiva comunicación. Para este desarrollo integral no solo son importantes las destrezas orales sino también las escritas, es por ello muy importante que nuestros alumnos/as adquieran la expresión y la comprensión lectora. En muchos centros de nuestras ciudades podemos encontrarnos alumnos/as que llegan a la secundaria, sin tener adquirida la lectura. Es fundamental, por tanto que usemos la dramatización como instrumento para conseguir en nuestros alumnos/as unos lectores audaces, propiciando y mejorando el rendimiento escolar de los mismos. Pero, ¿cómo trabajar la lectura dentro del marco teatral?, los alumnos necesitan, primero una excusa, un motivo por qué leer, es una tarea difícil y pesada y la motivación debe ser enorme para que se pongan a ello. Además el libro es aburrido a priori, por lo que hay que cambiar todas estas premisas.

El teatro mismo crea la necesidad. Para interpretar un texto debes entenderlo; para representar un personaje debes hablar como él, sentir como él; para salir a escena debes vocalizar y leer correctamente. El siguiente reto es tratar de crear una serie de ejercicios que les ayuden en la adquisición de una lectura fluida y comprensible y por supuesto, de la forma más lúdica y motivadora posible. A continuación les propongo el método que yo sigo para conseguir esto mismo. He visto cómo alumnos/as que apenas leían mecánicamente acababan recitando a Shakespeare e incluso interiorizando su vocabulario en su vida corriente. Se trata de un proceso sencillo, basado en ejercicios logopédicos y pre-dramáticos, que sigue el ritmo del ser humano cuando empieza a configurar su pensamiento. Estos ejercicios no se realizan de forma aislada sino que se intercalan con los otros de manera que no se aburran y les cansen demasiado.

Debemos utilizar los textos de la obra que vamos a trabajar. En cada sesión haremos con el mismo fragmento de la obra todos los ejercicios propuestos, de esta manera en la primera sesión práctica haríamos un par de ejercicios de vocalización, un par de recitado y un par de ejercicios de diccionario. Cuando llevemos unas cuantas sesiones empezaremos a trabajar con el autor y con la adaptación de la obra. Trabajamos la vocalización. Es importantísimo que nuestros alumnos entiendan lo que son los signos de puntuación. Las pausas son importantes a la hora de vocalizar, así como de saborear cada letra. Los alumnos de etnia gitana, tienen muchos problemas de vocalización, prácticamente no se les entienden cuando hablan. Esto es debido primero a la utilización de vocablos del caló, segundo a la gran carencia de vocabulario y por último a la mezcla de ritmo y entonación que difieren de nuestra lengua madre. Para empezar a corregir esto, trabajo con diferentes ejercicios logopédicos, referidos la mayoría a una correcta apertura vocal y nasal. También para una correcta vocalización es importante una buena entonación. La entonación de un grupo fónico depende de la última palabra anterior a la pausa, (al verso si es una poesía). Es importante trabajar con nuestros alumnos/as la cadencia, anticadencia, suspensión y semicadencia.

Esto en prosa lo marcaremos con una barra /. A menudo los alumnos/as intentan leer muy rápido y se atorán, deben respetar las barras. Con estos ejercicios ya empezarán a leer mejor.

EL USO DE LA POESÍA

El primer contacto del niño con la literatura se produce a través de la poesía. La brevedad de sus textos, su ritmo y su tendencia al juego la convierten en género imprescindible en las primeras edades infantiles. En la secundaria es interesante rescatarla, ya que en general a los alumnos les gustan, son fáciles de recordar, se sigue trabajando la vocalización y su ritmo y sonoridad así como su simpleza en cuanto a comprensión las hacen muy idóneas para trabajar la lectura en un primer estadio.

Aunque los cambios sociales, económicos y tecnológicos han provocado un paulatino abandono de esta transmisión en el ámbito familiar, que parece haber quedado relegada a las etapas de infantil y primaria con la pérdida del componente afectivo que ello supone y el corto espacio de tiempo a que se queda reducido. Esto no ocurre, sin embargo en el pueblo gitano. Ellos siguen manteniendo firme sus costumbres, es usual que los ancianos narren cuentos a los niños/as para enseñar, o transmitir su propia cultura. Este contacto del alumno/a con el mundo poético que le es familiar y que ha ido adquiriendo de forma lúdica y a través de la experiencia y los sentidos en la edad infantil, debería encontrar una continuidad en la enseñanza secundaria, de carácter más formal y donde el texto escrito represente un soporte fundamental. No importa cuáles se usen. Yo trabajo mucho con Bécquer, Lorca y Alberti pero también uso sus propias poesías, nanas o adivinanzas. Lo importante es lo que se haga con ellas. Cuando los alumnos tengan el ritmo poético adquirido empezamos con los ejercicios específicos de recitado, utilizando también el texto de la obra que vayamos a trabajar.

En la recitación de poemas o cuentos por parte de un solo alumno/a, se debe marcar la diferencia entre el narrador, presente en el texto, y la intervención de los distintos personajes. Esto es un excelente ejercicio de declamación, puesto que sólo con la ayuda de la entonación y la imitación de timbres se puede conseguir una perfecta caracterización. Podemos utilizarlo para trabajar y modificar nuestros ejercicios de recitado y vocalización.

De igual manera los efectos vocales como el grito, el llanto, los gemidos, las voces desgarradas, la risa, la carcajada, etc..., nos dan una ejercitación de expresividad vocal a la vez que trabajamos todos los aspectos lectores.

ACTIVIDADES REFERIDAS AL TEATRO. TÉCNICAS PRE-DRAMÁTICAS

Las técnicas pre-dramáticas son aquellas utilizadas en el teatro, son ejercicios para dotar a los actores y actrices de las herramientas necesarias para enfrentarse después a la representación. Se diferencian de las técnicas dramáticas propiamente dichas, en que no solo trabajan habilidades o destrezas teatrales sino aquellas que nos son de gran utilidad para la completa educación del alumnado, aunque sean o provengan del teatro. Éstas no dejan de surgir y cada vez más, sobre todo gracias a los numerosos laboratorios

teatrales se están dotando de más y más importancia. Del mismo modo y debido a su gran efectividad dentro del mundo educativo ha quedado desdibujado el límite de pertenencia a la disciplina teatral, integrándose muchas de sus técnicas en el mundo de la educación de manera definitiva.

Algunas de las que uso más comúnmente son:

- Relajación
- Ritmo vocal
- Creatividad y desarrollo de la imaginación
- Expresión corporal
- Control de la risa
- Autoestima
- Cohesión grupal
- Disciplina y respeto

Las sesiones de relajación son muy importantes para la escuela de hoy. Hay muchas formas o caminos para conseguir la relajación en nuestros alumnos/as, pero yo entresacaría dos especialmente: la relajación respiratoria y la relajación por visualización. La primera destaca por su rapidez de ejecución, muy idónea para cuando no tenemos mucho tiempo para dedicarle o estamos frente a un alumnado desmotivado hacia el tema. Al ser una relajación muscular, física, el alumno/a logrará un grado de relajación (en mayor o menor medida según su disposición) pero siempre conseguiremos relajarlos ya que el cuerpo de forma autónoma los obliga a ello. Los ejercicios de relajación son muy importantes para un alumnado como el mío. Estos niños tienen grandes niveles de ansiedad, que normalmente canalizan hacia reacciones violentas, además les cuesta mucho concentrarse. Por su propia naturaleza (la raza gitana es una raza dinámica, de hábitos nómadas y acciones constantes), no están acostumbrados a estar mucho tiempo realizando una tarea específica, por lo que la relajación es fundamental para ellos/as.

Al principio, y esto se sigue repitiendo cada comienzo de curso con los primeros, les cuesta estar sentados los cuarenta y cinco minutos que dura una clase. Si no logramos cambiar esto, el impartir una clase se convierte en algo imposible. Educar en la creatividad es educar para el cambio y formar personas ricas en originalidad, flexibilidad, visión futura, iniciativa, confianza; personas amantes de los riesgos y listas para afrontar los obstáculos y problemas que se les van presentado en su vida escolar y cotidiana. Además, educar en la creatividad es ofrecer herramientas para la innovación. La creatividad se puede desarrollar por medio del proceso educativo, favoreciendo potencialidades y consiguiendo una mejor utilización de los recursos individuales y grupales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Antonio Basauri (2007) dijo:

Estoy convencido que la creatividad profunda es la forma como debemos abordar las problemáticas sociales. Desde esa realidad, dura, difícil y a veces angustiada, complicada de resolver, si aplicamos la creatividad profunda, aquella que está en el fondo de cada uno, podremos salir adelante de la situación. La creatividad profunda nos aporta una mirada más positiva que nos

permitirá descubrir nuestras potencialidades en las cuatro fases del hombre: cuerpo, mente, corazón y alma.

Aunque aparezca como una locura, un impensado, creo que el alma también puede ser creativa, y por supuesto el corazón. Ejemplos hay muchos. Los que quizás tengo más presente, sean el de Jesús, Gandhi, la madre Teresa y, el más reciente, Muhammad Yunus. Por lo tanto debemos desarrollar más las cuatro creatividades del hombre y no sólo limitarnos a la creatividad mental

Y estoy de acuerdo. Por otro lado, este educar en la creatividad implica el amor por el cambio. Es necesario propiciar, por medio de una atmósfera de libertad psicológica y un profundo humanismo que se manifieste la creatividad de los alumnos/as, al menos el sentido de ser capaces de enfrentarse con lo nuevo y darle respuesta. Además hay que enseñar a no temer el cambio, sino que más bien, el cambio puede provocar gusto y disfrute. Podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que una educación creativa es una educación para el desarrollo y la auto-realización. En ésta no solamente resulta valioso el aprendizaje de nuevas habilidades y estrategias de trabajo, sino también el des-aprendizaje de una serie de actitudes que en determinados momentos nos llenan de candados psicológicos para ser creativos o para permitir que otros lo sean.

Las personas de etnia gitana temen el cambio, de hecho se manifiestan continuamente en contra de él, para ellos el mantener es lo que les aporta la seguridad y la identidad. El cambio es precisamente lo que más problemas les traen a mis alumnos/as. Cuando una alumna decide no casarse para continuar estudiando, empieza a ser considerada como un problema dentro de la comunidad, llegando muchas veces a una reclusión por parte de sus vecinos y amigos, empieza a ser un bicho raro que se está empayizando. Aún así creo firmemente en las técnicas creativas para el desarrollo integral no solo de estos niños, sino de cualquier persona.

La expresión corporal está al servicio de la expresión lingüística en teatro y esto es precisamente lo que la hace para nosotros/as una aliada indispensable. En las escuelas los alumnos ven pasar, casi paralizados de la cintura para abajo, las mejores horas del día. Muy poco o casi nada se enseña acerca de cómo percibir el cuerpo y cómo percibir a través del cuerpo y cómo expresarse con él más allá del nivel primario y natural.

En todo esto la desviación es más acentuada para los adultos, de quienes se espera más rigidez y más convencionalismo. En muchos la espontaneidad parece muerta. Nuestra búsqueda de creatividad y capacidad innovadora incluye un reencuentro con nuestro cuerpo y con nuestra biología. Es necesario recuperar la espontaneidad, el sentido lúdico, la vivencia somática plena en el aquí y ahora. Podemos agradecer a Freud el que nos haya convencido de la indisoluble unión de lo biológico con lo psicológico, y que haya conquistado para las ciencias la unidad radical del ser humano: "Quien no acepta su propia corporeidad difícilmente podrá aceptarse en profundidad" (Mauro Rodríguez Estrada, Revista *Recre@rte* N°5 Junio 2006 ISSN: 1699-1834). Para los chicos y chicas gitanos la expresión corporal es un lenguaje por sí misma desde sus primeros días de vida. El baile y el cante les

confieren de un desarrollo expresivo, que muchos quisieran para sí. Aprovechémoslo.

Hay veces que conviene aprender a reír, o a recordar cómo se reía. A nuestros alumnos/as no hay que recordarles nada, ellos simplemente ríen constantemente, a veces como una forma de defensa, otras por miedo o nerviosismo y otras simplemente porque algo les hace gracia. La risa no debe ser inhibida en su generalidad; al contrario, puede resultar muy terapéutica en momentos puntuales, está demostrado que cuanto más reímos mejor salud tenemos. Pero sí debemos enseñar a controlarla, no sólo por la necesidad de control, inherente a estar encima de un escenario, sino porque les puede causar malas jugadas en según qué momento. Los ejercicios de control de la risa resultan muy divertidos y también ayudan a conseguir una adecuada cohesión grupal, una autoestima positiva y un espacio terapéutico relajado, donde poder reírse, muchas veces de su propia realidad, realidad que en la mayoría de los casos no hace ninguna gracia. No podemos olvidar, por tanto, que la risa nos acompañará en todo el proceso, ya que siendo como es la expresión física de la felicidad, será una de las formas de evaluación del proceso ya que estaremos viendo cumplido uno de nuestros objetivos más importante, aprender de forma lúdica. Y en el caso concreto de alumnos con carencias afectivas o inmersos en sociedades problemáticas es una oportunidad única para que desarrollen y experimenten la risa como medio de evasión y expresión.

La dramatización por sí misma es una potenciadora de la autoestima, ya que en el fondo se busca el reconocimiento de un público, reconocimiento que además se obtiene. Debemos ser muy respetuosos a la hora de trabajar todo esto con nuestros alumnos/as y dejarlos crecer libremente, valorando todo riesgo asumido o todo objetivo conseguido. Todos somos imprescindibles, si falta uno el telón no se puede abrir, la sensación de sentirse imprescindible los encamina hacia una autoestima positiva y empieza a dotar al grupo de fuerza, se empiezan a establecer vínculos afectivos y se sienten valorados por sus compañeros, por el profesor/a y por ellos mismos. No hay unos ejercicios específicos para trabajar la autoestima, ésta simplemente va apareciendo dotando al alumno/a de una fuerza de expresión y de toma de decisiones importantísima para su vida futura. Teniendo en cuenta que mis alumnos/as viven en ambientes sociales desfavorecidos, estos sufren en mayor medida una falta total de autoestima, unida a una carencia afectiva importante les hace convertir su potencial en ira. Si nuestros alumnos/as van teniendo autoconfianza, se vuelven emprendedores, la ira se convierte en paz consigo mismo y con el medio que le rodea. Sentir el ámbito escolar como un espacio relajado donde poder expresarse y desarrollarse les cambia de forma eficaz su visión del mundo, y por ende su visión de lo que la escuela como institución significa.

Como orientaciones, propongo al profesorado siempre refuerzos positivos, palabras amables, valoraciones a la alza o simplemente darles un abrazo cuando llegan o se van, irán variando la visión que tienen de ellos mismo, del resto el teatro se encarga de forma espontánea. Cuando hacemos teatro y debido a la cantidad de sensaciones y de sentimientos que se exponen

(aunque no olvidemos que se trata de un espacio protegido) debemos ser especialmente cuidadosos con todo esto. Proponer abrazos colectivos o aplausos espontáneos es muy satisfactorio. Por último todos estos cambios en la relación profesor-alumno potencia la creación de lazos afectivos más fuertes, el alumno/a confiará plenamente en el profesor y los problemas de disciplina van desapareciendo progresivamente.

Para que haya disciplina en una institución educativa, tanto el profesor como el alumnado deben respetar la libertad del otro y por lo tanto entre los dos debe haber un mutuo respeto. Trabajar con este método, no sólo propicia esa libertad sino que la potencia. Teniendo en cuenta los lazos afectivos que se crean y que son determinantes para un respeto adecuado y por ende una clase disciplinada, unidos éstos a la disciplina propia del teatro, la disciplina y el respeto se van adquiriendo progresivamente. Muchas veces, pensamos que el levantar una clase y realizar ejercicios dinámicos va a propiciar la indisciplina, pero es todo lo contrario. En mi experiencia, he podido comprobar que no es así. Aunque sólo dedico una sesión a la dramatización, no suelo tener problemas de disciplinas, mis alumnos/as están tranquilos, y les gustan mis clases. A veces cuando un alumno/a comete una infracción está esperando ser sancionado por ello con gritos, castigos o expulsiones,... Sin embargo, si lo abrazas y le preguntas qué le pasa o le recuerdas que tú lo tratas con respeto y no mereces eso, lo dejas descolocado.

El diálogo es fundamental. Busquemos alternativas, ningún alumno/a actúa porque sí, investiguemos la raíz del problema. Ellos notan cuando te preocupas por ellos, la intención. Y por último, empecemos a respetarlos como pueblo, respetar sus ritos. Sus costumbres y su cultura te predisponen positivamente no sólo hacia ellos sino también hacia sus familias.

ACTIVIDADES DRAMÁTICAS

Las técnicas dramáticas constituyen una metodología interdisciplinar, se utilizan en los diferentes niveles educativos y en educación no formal e informal proporcionan oportunidades para realizar actividades que implican aspectos motrices, cognitivos, sociales y afectivos, producen respuestas totales, actúan como puente entre las diversas disciplinas, incrementan la motivación, son herramientas inapreciables para la enseñanza de los valores, crean situaciones que precisan de la comunicación y la relación grupal y provocan un clima distendido y creativo. Las técnicas dramáticas, en síntesis, son un poderoso instrumento para el desarrollo personal, grupal y de las habilidades creativas.

Torrance (1965)(tomado de: The Ideal Pupil as Perceived by Nigerian (Igbo) Teachers and Torrance's Creative Personality, by Nancy M. Ohuche © 1986), máxima autoridad en el campo de la conducta creativa, afirma que la dramatización en sus distintas formas puede ser útil para desarrollar la fluidez y la intuición. La validez de los procedimientos dramáticos como estimuladores de la creatividad está avalada por la investigación. Kariot (1970) constató que

ciertas habilidades puestas en juego en la dramatización son las mismas que se manifiestan cuando se administran los test de creatividad de Torrance, a saber, flexibilidad, fluidez, originalidad y elaboración. Para Poveda (1973) los talleres de expresión dramática son un buen medio motivador y proporcionan un excelente clima creativo. Diez, Mateos y Mechén (1980) sostienen que las dramatizaciones escolares son, tal vez, la forma más completa de expresión creadora. Oberlé (1989) comprobó experimentalmente que los juegos dramáticos desarrollan la creatividad. Las actividades dramáticas utilizadas en la clase de Lengua y Literatura con alumnos de Secundaria favorecen la expresión oral y escrita en el sentido que desarrollan la fluidez, la elaboración, la implicación personal y el lenguaje metafórico (Motos, 1993). Por su parte, Tejerina (1994) afirma que la actividad de la dramatización es el primer escalón en el impulso de la creatividad en la escuela. No es casualidad que tantos autores y estudiosos del ámbito educativo hayan aportado su opinión respecto a los beneficios de la dramatización como herramienta educativa. Por algo será. Debemos por tanto, tenerlas en cuenta como una eficaz herramienta educativa.

El aporte al método lo hago a través de mi experiencia como actriz. No debemos pensar que sólo las utilizaremos en el caso de querer representar una obra. Aunque evidentemente estas técnicas son usadas por los profesionales de la dramaturgia, a la hora de montar una obra, para nosotros son útiles, por su uso en sí mismas, educativamente hablando. Es decir, trabando la creación del personaje, por ejemplo, estaremos creando ese espacio protegido, del que he hablado antes, dónde el alumno/a podrá expresar sus sentimientos y emociones, e incluso esconderlas detrás de un personaje. Hay muchas maneras de crear los personajes, creo que tantas como directores de teatro.

En mi caso, la creación del personaje es una de las partes más importantes del proceso, ya que es dónde se desarrolla de forma plena el uso del teatro como terapia. Teniendo en cuenta, el colectivo de alumnos/as con el que yo trabajas, debía ser una manera de aflorar esos sentimientos a veces tan escondidos, otros incluso desconocidos que tenían mis chicos/as. Así mis alumnos/as crean los distintos personajes a partir de un sentimiento. Quiere la casualidad que el sentimiento elegido (cada uno elige voluntariamente con cuál quiere trabajar) siempre coincide con algún sentimiento que necesita ser trabajado. A nosotros nos es indiferente el sentimiento que elijan, un Romeo por ejemplo, puede partir de la tristeza, de la ira o de la alegría, pero para ellos es importante por alguna razón trabajar ese y no otro sentimiento.

El pasado curso, trabajando con la obra de Lorca, Yerma (de una Yerma gitana), la alumna que iba a interpretar dicho personaje decidió partir de la frustración o del agobio como ella lo llamaba, teniendo en cuenta que se trata de una alumna obligada a dejar los estudios para ocuparse de su casa resulta altamente llamativa la elección. El año pasado, el alumno que interpretó a Bernarda (de La casa de Bernarda Alba) decidió partir de la rabia, un alumno cuya único referente afectivo y legal es su abuela, la cual se encuentra postrada en una cama, teniendo él que ocuparse de su alimentación y cuidado; o, por ejemplo, el caso de otra alumna que interpretó a una dulce Beatriz (de

Mucho ruido y pocas nueces, de Shakespeare) partió del odio—se trataba de una niña abusada—. Podría mencionar muchísimos casos en los que el sentimiento elegido tenía relación directa con la vida del alumno/a pero no lo creo necesario; tan solo lo refiero para que pongan mucho cuidado en no cohibir a sus alumnos/as en la elección del sentimiento, que les ayuden a ponerle nombre (soberbia por ejemplo es un sentimiento muy usual aunque no saben nombrarlo hasta que se lo dices) y justo ése será nuestro punto de partida.

A partir de ese sentimiento iremos construyendo el personaje, dotándolo de una mirada, una expresión, un cuerpo y una voz. Serán ellos los que en definitiva construyan el personaje, nuestra labor será la de guiarlos para dar consistencia al mismo. Trabajaremos con improvisaciones guiadas y libres y propondremos diferentes situaciones para desarrollar el personaje en su totalidad. He representado muchas veces la misma obra con diferentes grupos, ninguna ha sido igual. Esto es precisamente por los distintos Romeos, Tenorios o Yermas con los que he tenido el gusto de trabajar. Seamos pacientes con esta parte del proceso, dejemos que el personaje vaya creciendo paulatinamente y sin prisas, de esta manera éste pasará a formar parte de ellos mismos y nunca lo olvidarán. Dejemos que se pongan la máscara y jueguen, los resultados son sorprendentes.

El alumno/a debe trabajar con alegría y para esto debe estar interesado por la actividad. El tiempo que pasan en nuestros centros para que no sea perdido debe ser un tiempo compartido. El taller de dramatización ha sido como viene siendo años anteriores, un refugio para nuestros alumnos, en el que no solo estaban envueltos en la cultura literaria sino que se ha convertido en una burbuja muy significativa, dónde—y a través del teatro—han encontrado un escape y un consuelo. Tanto los padres como el centro escolar están ampliamente satisfechos con la actividad. Para los primeros se trata de una actividad que mantiene a sus hijos en un ambiente de cultura y mejora personal muy idóneo y esto lo ven reflejado en la evolución de sus hijos, mejor expediente académico, motivación hacia el centro etc. Para el Centro el teatro se ha convertido desde hace ya unos años en una actividad central del mismo en el que todos participan y apoyan.

Y ¿qué opinan los protagonistas?, todos los años al final de curso, los alumnos escriben en nuestro cuaderno de experiencias dramáticas, casi todos escriben una carilla pero me parece interesante reproducir aquí algunas de sus opiniones:

R. Heredia: “Ha roto la rutina, me da miedo que no aplaudan, paso mucha vergüenza pero a la vez es divertidísimo”.

J. S. Feria: “Los protagonistas lo hacen estupendamente... Y yo también”.

J.A. Puntivero: “Estamos impacientes por que llegue el día”.

C. Marín: “Con el rollo de aprender el papel leo mucho mejor que antes”.

M.A. Luque: “Es tan romántico...”.

A. Jiménez: “Es un subidón increíble, para entenderlo hay que vivirlo le recomiendo a todo el mundo que lo haga”.

A. Carmona: “He aprendido a relajarme solo tiene una pega: debería haber más días de teatro”.

A. Cano: “La relajación es importante para los nervios...pero yo subo al escenario y me vuelven...”.

J. Campillo: “¡Qué fuerte mi madre y mi abuela van a venir a verme!”.

J. Durán: “En la vida me hubiera leído semejante libro si no hubiera sido por la obra... Ahora me encanta”.

La dramatización es un recurso imprescindible en la escuela de hoy. Si en un centro como el mío se ha conseguido paliar tantas carencias y resolver tantos conflictos qué no hará en centros más normalizados.

Desde aquí hago una invitación a todos aquellos docentes que, partiendo de una metodología activa y centrada en el alumno/a, quieran atreverse a cambiar algo de su práctica docente para recoger al final—y no sin muchos sofocones—algo que está faltando hoy en día en nuestra profesión: la buscada sensación del trabajo bien hecho. Si desde nuestras aulas no investigamos y buscamos soluciones a la problemática actual de nuestro sistema educativo y a esta nueva sociedad que nos aplasta, nunca nos sentiremos libres y lo que es peor nuestros alumnos/as nunca se sentirán libres, teniendo que enfrentarse a un mundo para el que no están preparados. Si seguimos aferrados a la enseñanza tradicional, sin preocuparnos por seguir preparándonos, sin atrevernos a innovar y sin compartir nuestras experiencias, seguiremos anclados; y el absentismo, el fracaso escolar y la desmotivación habrán ganado la partida.

El teatro es sólo un recurso más, del que hoy y después de cuatro años de trabajo puedo afirmar que funciona. Un dramaturgo dijo un día que si al finalizar la función el público no dejaba un rastro de sangre en la sala al salir, la función no había tenido sentido. Pues bien, si al salir nuestros alumnos no dejan un eco de risas, lágrimas, sudores y melancolía en nuestras aulas, nuestra función tampoco habrá tenido ningún sentido. Joan Brossa, reconocido poeta dijo: “Si un día el teatro muriera, nacería al día siguiente cuando un niño, en un desván, se vistiera con ropajes antiguos, jugando a convertirse en otro personaje”.

Abramos el telón y que simplemente empiece la función.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABELLÁN, J. La representación teatral--- Editorial Edicions 62.

ÁLVAREZ NOVOA, Carlos. Dramatización. Teatro en el aula. Barcelona. Editorial Octaedro.1995

BRIKMAN,D. El lenguaje del movimiento corporal. Editorial Paidós 1995

BROSSA, Joan. Calç i rajoles. Poesia escènica. Pròleg de Pere Gimferrer. Edicions 62. El Galliner, 11. Barcelona, 1971.

CAÑAS TORREGOSA, José .Didáctica de la Expresión dramática. Granada. Ediciones Octaedro.1992

CAÑAS TORREGOSA, José .Actuar para ser. Granada . Editorial Recursos.1984
CERVERA, Juan. Iniciación al teatro. Madrid. Editorial Nueva Escuela.1996
EINES, Jorge y MANTOVANI, Alfredo. Teoría del juego dramático. Málaga. Editorial Incie.1980
LÓPEZ MUÑOZ, Matilde .Arriba el telón. Sevilla. Editorial Mandocohete.2008
LÓPEZ MUÑOZ, Matilde .Colección clásicos teatrales . Sevilla. Mandocohete.2007
MINISTRY OF EDUCATION (1999). Drama 8 to 10. Integrated Resource Package. Province of British Columbia Ministry of Education.

MOTOS, T. Y OTROS (2001). Taller de Teatro. Barcelona: Octaedro.
MOTOS, T (1993). "Las técnicas dramáticas: procedimiento didáctico para la enseñanza de la Lengua y la Literatura" en Enseñanza. Anuario Interuniversitario de didáctica, nº 10-11, 75-92.
MOTOS, T (1997). Instrumentos para la evaluación creativa en Dramatización/Teatro. Terbolí, nº 4, 17-23.
NANCY M. OHUCHE © 1986. The Ideal Pupil as Perceived by Nigerian (Igbo) Teachers and Torrance's Creative Personality.
NAVARRO, R. (2005). Valor pedagógico de la Dramatización. Su importancia en la Formación Inicial del Profesorado. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla
VARIOS. Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas, Siglo XXI, México D.F. y Madrid, 1994. 347 págs.ISBN: 84-323-0832-3
VARIOS . El Taller de teatro. Madrid. Editorial Octaedro.2001
VARIOS .Técnicas de relajación. Dossier Psicodeia.1987
VEGA, Roberto. El teatro en la Educación. Buenos Aires. Editorial Plus Ultra1997
VYGOSKY, L. S. Pensamiento y lenguaje..Buenos Aires. La Pléyade, 1977

Urubú Teatro para jóvenes--- <http://www.recursosweb.com>

Como hacer trabajos con títeres--- <http://www.tiza.net>

Aficionar a la lectura--- <http://www.anep.edu.uy>

Panorámica teatro escolar--- <http://www.parnaseo.uv.es/Ars/teatresco>

El teatro en la escuela--- <http://www.maestras.com>

Enlaces de teatro--- <http://www.remiendoteatro.com>

Recursos educativos para profesores Clic en dramatización---
<http://www.redenlaces.cl>

Sitio del ministerio Adventista de dramatización---
<http://www.tagnet.org/dramatización/losshespisr.blogspot.com>

Matilde López: matilopez75@hotmail.com

PONENCIA 35 JORNADAS DE ENSEÑANTES CON GITANOS, MADRID
SEPTIEMBRE 2015